

MINISTERIO DE TRABAJO
INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION

RESIDENCIA SANITARIA

DE ONÉSIMO

REDONDO



Biblioteca-INSALUD

INP

00926

REPOSICIONADO
AL NUMERO

38544

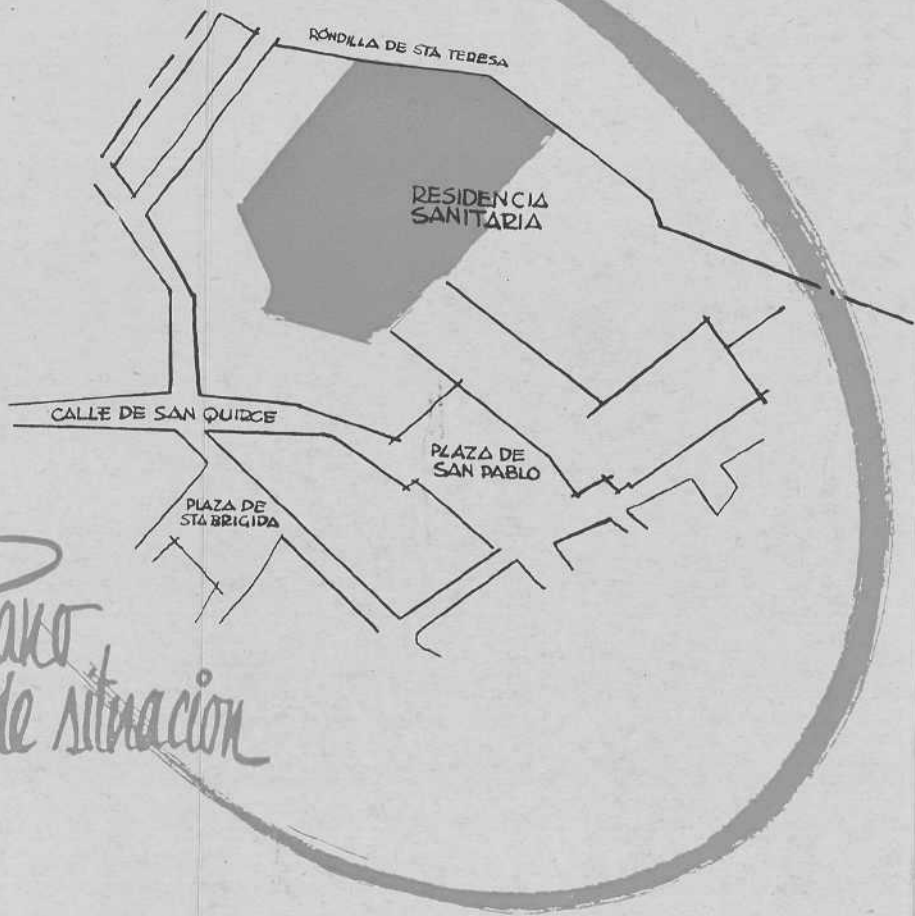
VALLADOLID

Residencias

y

Ambulatorios

16



*Plano
de situación*



VISTA GENERAL

Sig.: INP 00926

Tít.: Residencia Sanitaria "Onésimo Re

Aut.: Instituto Nacional de Previsión

Cód.: 1055718



Onésimo Redondo

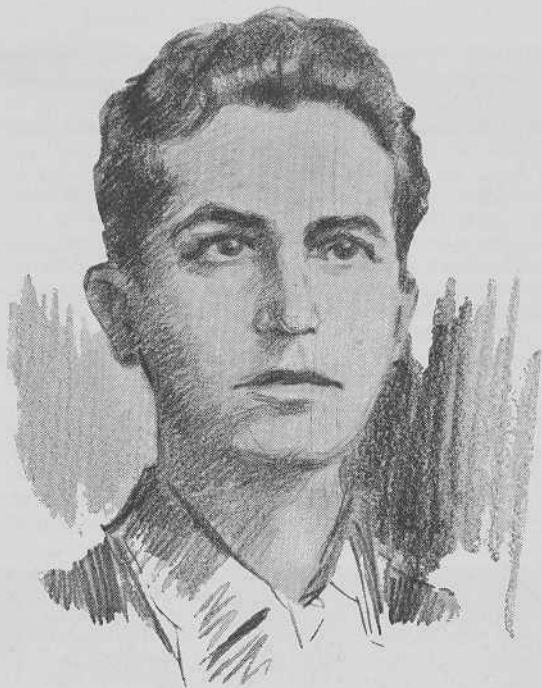
Con motivo de la inauguración de la Residencia Sanitaria «Onésimo Redondo» en Valladolid, el Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco, envió el siguiente mensaje:

EXCELENTÍSIMOS e Ilustrísimos señores: señores, camaradas: Encomiendo a la voz física de un colaborador y un camarada la voz de mi corazón en estos instantes, que son como una piedra miliar hincada en el corazón de esta ciudad, a la que tanto debe.

Hoy, al quedar abierta la puerta de esta Residencia se abre una página nueva en la historia de Valladolid esta ciudad laureada que tantas páginas ha abierto, y nunca para provecho propio, sino para provecho de la universidad española, en la que su nombre esta siempre presente.

Hoy hace diecisiete años, Valladolid, fiel a su naturaleza, fiel a su esencia de reina campesina, de capital de la inmensidad agraria que abarca parte de los dos reinos fundadores de la nacionalidad española, se alzó en un gesto soberbio y maternal, de princesa irritada que defiende lo que nació de sus propias entrañas y rompe con una gran voz augural el maleficio de unos años de ignominia.

Entonces todos los presagios eran adversos y el horizonte estaba poblado de terribles agujeros. Y la estirpe hispánica, que había impuesto su señorío al Universo para entregarle luego a la cultura más brillante de la Humanidad, estaba amenazada de sucumbir en una sima de indignidad, de ignorancia, de bestialidad y de sangre. Por todo el ámbito de la Patria una ola de crimen, de llamas, de terror y de blasfemias avanzaba con implacable empuje. Y fué entonces cuando en la augusta tierra maternal de que Valladolid es soberana se alzó aquel caudillo de la fe es-



pañola, aquel adalid encendido y apasionado, aquella llama, aquel volcán, aquella bandera viva y rutilante que fué Onésimo Redondo.

Nunca, señores y camaradas, nunca podrá ya jamás hacerse nada histórico en Valladolid sin que su nombre se invoque. Porque todo lo que hagamos se lo debemos, obra suya es que nosotros ejecutamos bajo las órdenes de quien clavó la doctrina de Onésimo Redondo en el ideario de la nueva Patria española junto a la doctrina de los demás precursores: Franco, Caudillo de España.

RECUERDO A ONESIMO REDONDO

Esta Residencia lleva el nombre de Onésimo porque está hecha sobre su doctrina y porque él la hubiera hecho igual o mejor que ésta, porque su ambición para la justicia era infinita y porque su ilusión para redimir al hombre de Castilla no tenía límites.

Como si nos dirigiéramos a él en una rendición de cuentas, mostramos hoy al futuro esta residencia que la Revolución ha elevado como un monumento a su

memoria. El había entrado como nadie hasta el corazón del labriego de Castilla y había descubierto, con aquella frenética pasión con que él buscaba la razón de tanta grandeza como veía en su Patria, los tesoros de lealtad, de honradez, de fidelidad, de sobriedad, de heroísmo, de serenidad, que explicaban el milagro de esta tierra áspera e implacable. El averiguó por qué se vertía Castilla por el mundo en fraternales efusiones para todos los pueblos y por qué sacaba de su aparente pobreza la riqueza fabulosa de una sangre que se derramaba por los continentes ignotos, y multiplicaba naciones y bautizaba cordilleras, y ríos, y mares en el nombre de Dios. El averiguó cuál era el secreto de la majestad indomable de aquella princesa labriega nacida en Madrigal, frente a los mares de encinas, crecida en Arévalo, junto a los candeales mejores de Europa, y muerta en Medina, frente a la agitación de los mercaderes que llevaban a todos los reinos del mundo la noticia de que nacía el mayor Imperio jamás conocido entre tres pequeñas villas de Castilla la Vieja, que se alcanzan una a otra

por un tiro de arcabuz. Onésimo percibió, con una emoción que le hacía palidecer, que le hacía encenderse detrás de los ojos aquella antorcha impresionante de su mirada, que en este pequeño espacio, limitado por el vuelo de una cigüeña, había un aliento mágico, una invisible centella, algo que no hay en los demás pueblos del mundo y que lanza al hombre a todas las sublimes aventuras del espíritu. El adivinó que el hombre y la mujer nacidos entre los linderos minúsculos llevaban en su sangre un fermento distinto. El, sin ser racista, antes bien, siendo, como buen castellano, enormemente universalista, comprendió que solamente dando a estos hombres y a estas mujeres todo el vuelo que merecen, entregándoles todas las posibilidades y todas las iniciativas, el complejo español, hijo de las entrañas de Castilla, podría salvarse y ocupar otra vez en el mundo el puesto que le corresponde con el honor, con la grandeza y con la majestad que había ganado. Y él se dió cuenta de que todo aquello estaba a punto de perderse después de dos siglos de servidumbre al extranjero, después



de dos siglos de vasallaje a lo que era antitético de su propia naturaleza; después de dos siglos de ejercer Castilla de esclava, ella, que ha nacido para ejercer de reina.

CASTILLA EN PIE

En medio de la desolación que llegaba a las tapias de los pueblos y trataba de penetrar traicioneramente en el hogar más inexpugnable del mundo, sonó la voz de Onésimo como un trueno profético por el ámbito de Castilla. Y con la mies en el campo o en las eras, en el instante en que Castilla recoge el fruto de once meses de sacrificios, renuncia Castilla a todo, abandona la cosecha, toma las armas de la fe y marcha detrás del caudillo agrario y univesitario, verdadero aristócrata de su tiempo, y se alza generosamente y se lanza a la conquista de los puertos que cierran la Patria primitiva, la cuna de la Patria grande, y aferra las entradas de la infidelidad y cierra con los cuerpos de sus hombres y con las plegarias de sus mujeres los portillos de la traición, y preserva a la estirpe y a la Patria de la indignidad y de la servidumbre.

Castilla entera, pero delante de Castilla sus labriegos, dan a la nueva unidad de España, en circunstancias trágicas, aquel aglutinante, aquella levadura cuyo secreto Onésimo había descubierto. Y fué tan allá en su goce, avanzó tanto en su ambición, que tuvo que entregar la vida en el único postigo que quedó abierto y que su sangre cerró para siempre.

Para los hombres que siguieron a Onésimo está hecha esta Residencia que lleva su nombre. Porque es aquí, señores y camaradas, donde en nombre de Franco quiero anunciar, antes de hacerlo por Radio Nacional de España, que el Seguro Obligatorio de Enfermedad, como todos los Seguros sociales, va a ser instaurado en el campo en toda su amplitud, porque sería un despropósito y sería una injusticia que un pueblo que se salvó por sus campesinos, que una Nación que se restaura sobre sus labriegos, un país que ha nacido entre trigos, olvide a sus hermanos del campo a la hora de ejercer la Justicia.

ONESIMO FUE UN CAUDILLO CAMPESINO

Onésimo Redondo fué un caudillo campesino, pero fué un caudillo universitario. Hombre de letras y hombre de Derecho, nos legó un doctrinario que sigue siendo la base de la política social de la nueva España. La Universidad de Valladolid puede estar orgullosa de haber contribuido al mejor emplazamiento de esta Casa, facilitando la apertura de la calle,



que desemboca, con la serenidad de quien sabe lo que hace, en la plaza que parece condensar en un espacio corto la naturaleza de la mayor ciudad de Castilla y la naturaleza del propio Onésimo. En ella hay un centro de cultura, en ella hay un luminar del arte, en ella hay un baluarte del honor y del valor, en ella hay una página de historia. El Instituto, la Portada de San Pablo, la Capitanía General encuadrarán un trozo de terreno que, así como el cuadrilátero Madrigal-Tordesillas-Arévalo-Medina, encierra en sí el germen de un Imperio, encierra por su parte el germen de una ciudad que de ese Imperio llegó a ser Corona.

ESPERANZA Y SONRISAS

Ahí os queda, vallisoletanos, ahí os queda para siempre la prenda de Onésimo Redondo, su Residencia. Su Residencia en todos los aspectos, porque lo que de él perdura entre nosotros ahí reside: reside el eco de su voz y de su lección, la sombra de su ejemplo y de su conducta. Reside su deseo de redención de los humildes, reside su ambición de justicia y de amor. Ahí reside su esperanza y ahí reside su sonrisa. Poco dado a sonrisas y más dado a la voz de mando, cuando traspuso este mundo, Onésimo puede sonreír. Y sonreirá, señores y camaradas, cuan-

d) mida desde el Paraíso la distancia entre el pasado y el presente.

Hablo del pasado inmediato porque el pasado remoto fué otra cosa. Al mismo tiempo que se fundaba Valladolid, para la vida de Castilla, cuando la poblaba, por el Rey, el conde de Ansúrez, se fundaba el viejo y famoso Hospital de Esgueva. Y por encima de una laguna de abandonos, o cuando menos de buenas intenciones, que no alcanzaban a cubrir ni siquiera los cortos deseos que anidaban, se alza ahora esta Residencia, que se suma con orgullo a las viejas, a las ilustres torres. Es la primera gran estructura que se hermana con ellas al cabo de siglos, y con ellas completa desde ahora una nueva silueta de Valladolid. Yo os auguro que a su sombra, sombra de Fe, sombra de Justicia y sombra de Verdad, la ciudad florecerá, crecerá, progresará y mirará hacia esta mole rosada y blanca para recibir de ella el aliento y la esperanza.

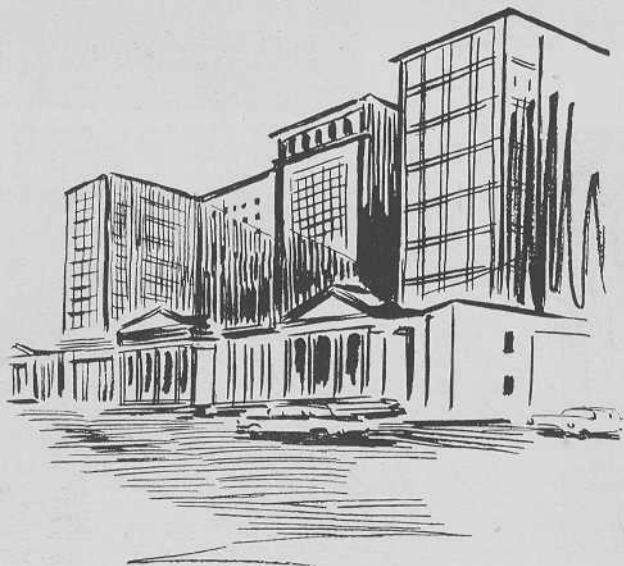
PRECISION DEL LEMA

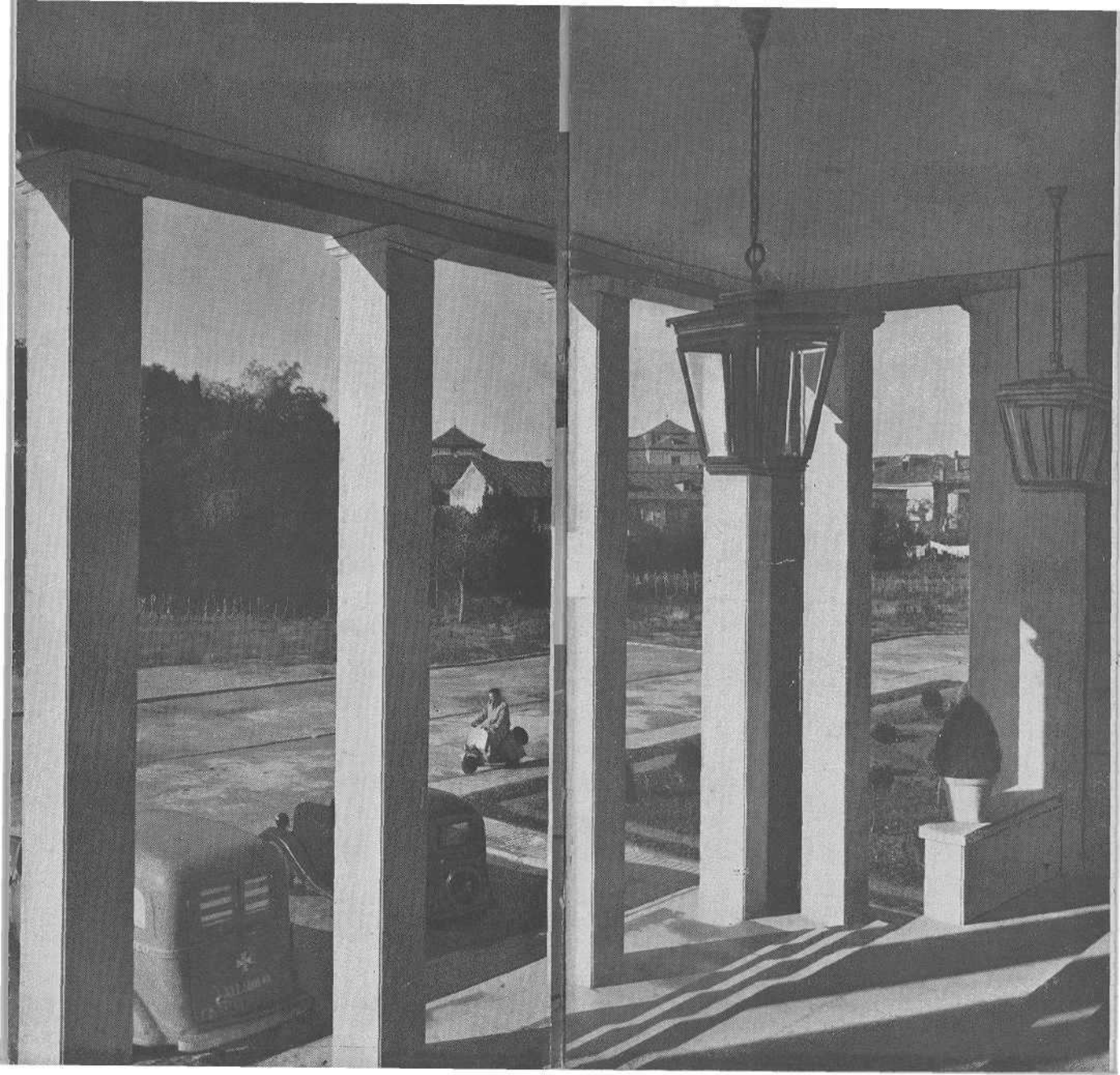
No se, señores y camaradas, qué lema preside el dintel de esta Casa. Pero si por acaso le habéis denominado "Residencia Onésimo Redondo", rectificad. Escribid, como es debido, "Residencia de Onésimo Redondo". Primero, porque así se escribe en Castilla. Y luego, porque es suya.

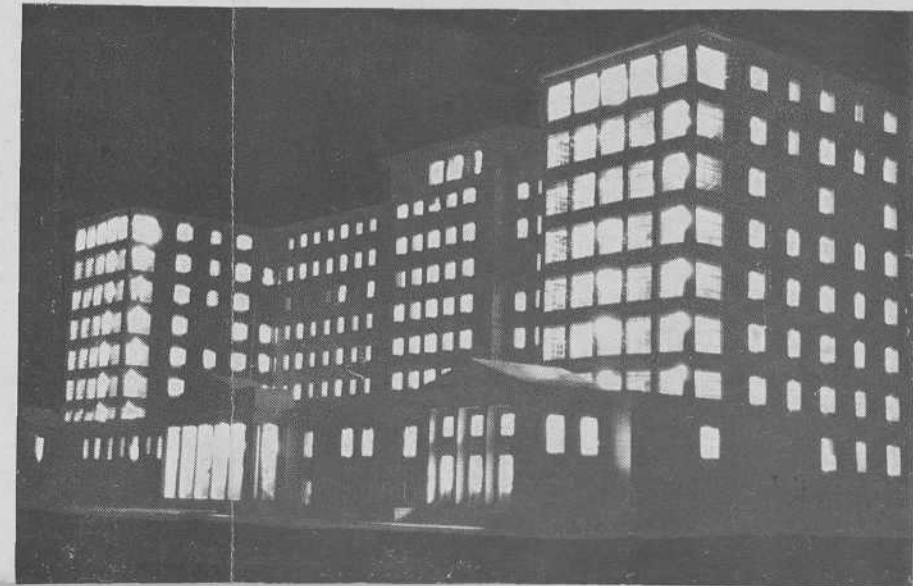
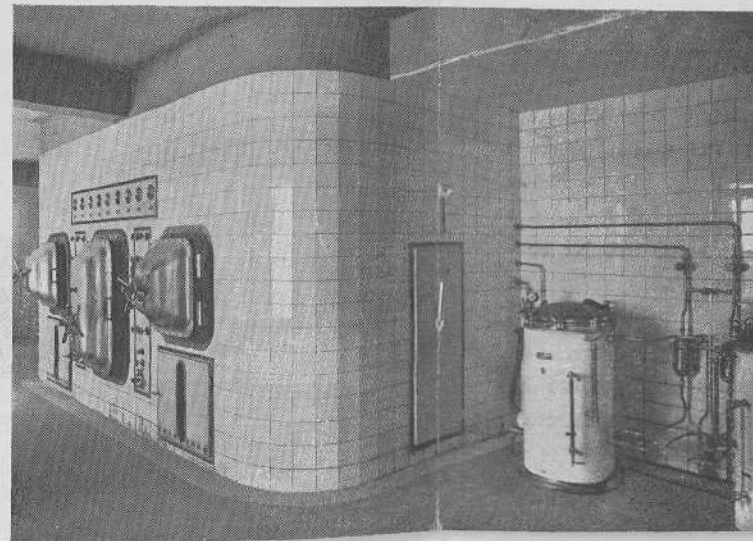
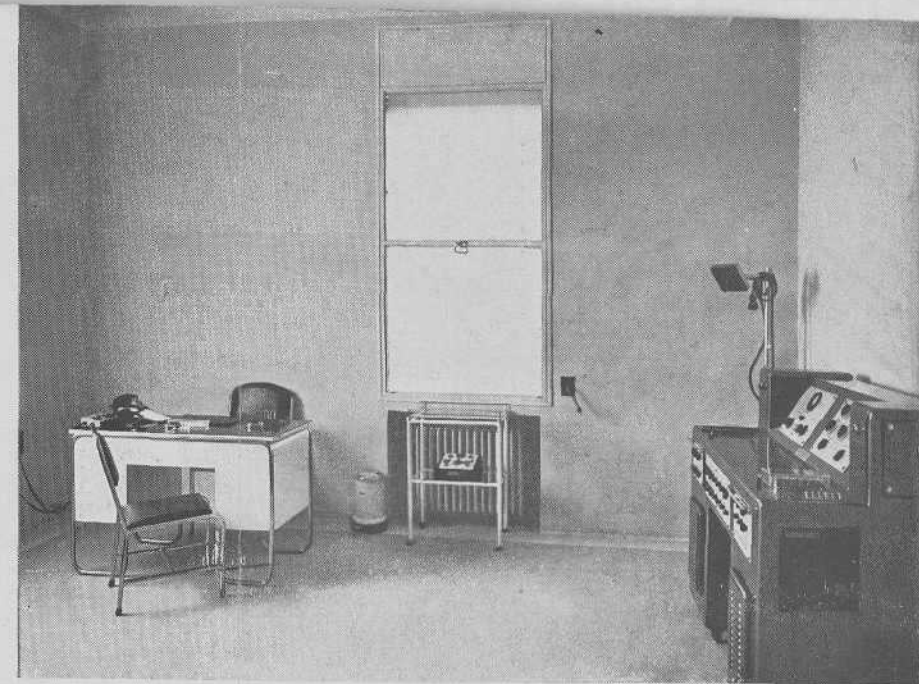
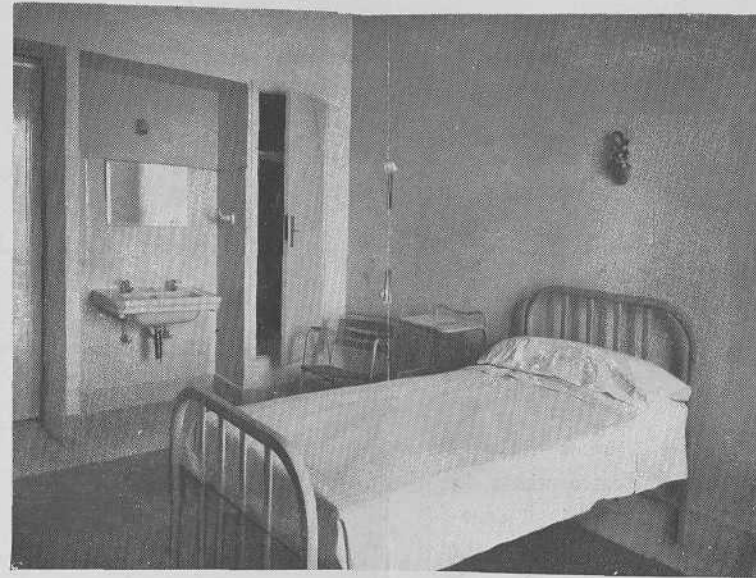
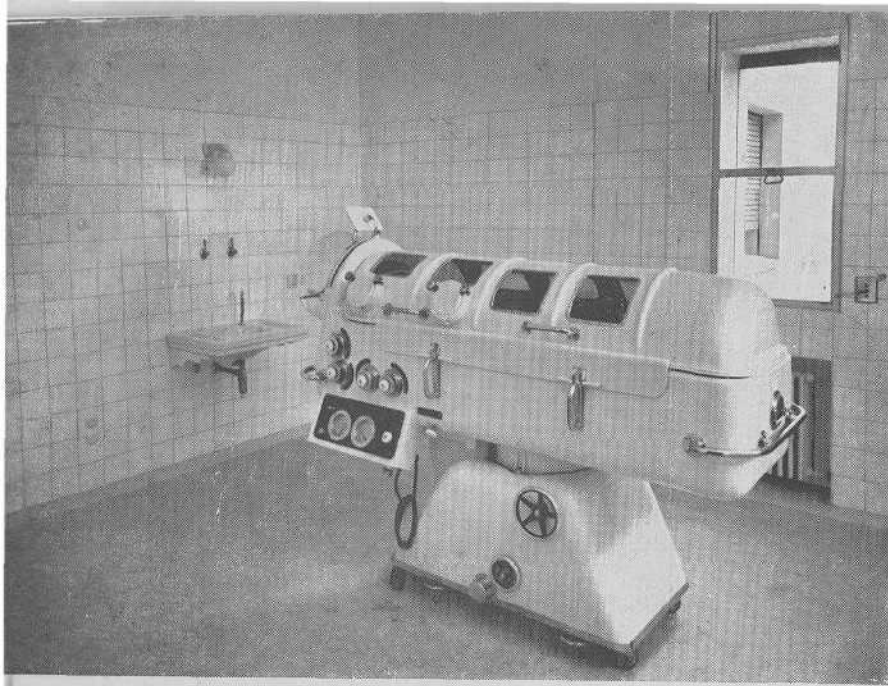
Desde todos los polos del horizonte de la gran Castilla hacia esta mole se dirigirá el dolor de los hombres. Pero no se dirigirá con aquel triste aire de vencimiento con que antaño se dirigía a las naves oscuras de un Hospital el enfermo desamparado, no con la mirada rota en la desesperanza, sino, por el contrario, con la ilusión de la salud en la frente, con la entereza del ser redimido para la dignidad, que espera de la ciencia y de la solidaridad de los hombres la fortaleza necesaria para cobijar la alegría, para ser templo y clima del optimismo, de la fe, del trabajo y de la esperanza.

La blanca legión de los médicos y de los sanitarios aguarda en línea de honor el instante de lanzarse al combate por la salud y por el bienestar de los castellanos en el corazón de Castilla. Toda la patria pequeña, pero sólo pequeña porque es una cuna, presencia con emoción ese instante de su historia. Señores y camaradas: Valladolid acaba de doblar una curva de su vida. Ante ella se abre un camino recto. En Castilla la Patria se engendra, el pan se da y la justicia se ejerce. Camaradas: Por la Patria, por el Pan y por la Justicia. ¡Viva Franco! ¡Arriba España! »

La Residencia







Servicios

LA Residencia Sanitaria Onésimo Redondo está emplazada dentro del casco urbano de la ciudad de Valladolid, y en el lugar denominado «Huerta de San Pablo». El acceso a la misma se efectúa por la fachada posterior que está emplazada paralelamente a la Ronda de Santa Teresa y por fachada principal a una calle en construcción actualmente, que partiendo de dicha Ronda desemboca en la plaza de San Pablo.

Para el estudio del funcionamiento y estructura orgánica de la Residencia que nos ocupa, vamos a dar primeramente una visión de conjunto, haciendo notar la interdependencia de las distintas unidades dotadas de cierta autonomía, pero que trabajan conjuntamente para dar vida al complejo mecánico que es un hospital moderno.

Teniendo en cuenta que la misión principal de un hospital es la atención de los enfermos, se ha hecho una distribución en la zona de enfermerías

y en cada una de las siete plantas a que corresponde esta finalidad, de forma tal, que se establece un puesto central de enfermera Jefe de planta, con visualidad a las dos enfermeras subalternas laterales, a cuyo cargo se encuentra una unidad clínica de 25 enfermos cada una. De esta forma se establecen diez habitaciones de una cama (con posibilidad de instalación para dos) y entre cada dos de ellas un aseo compuesto de W. C. y ducha. Las salas laterales están distribuídas a base de diez habitaciones de cuatro camas cada una de ellas (asimismo con posibilidad de ampliación), que también, como las de una cama, están provistas de aseos para cada dos habitaciones. En el centro de ambas galerías están situados los oficios de reparto de comidas, que son transportadas desde la cocina central por medio de un grupo elevador de dos montacarros, que son los encargados del transporte a las habitaciones cuando los enfermos se encuentran en sus respectivas camas. Para el caso del enfermo con posibilidad de manejarse por sus propios medios, existen a ambos lados del oficio y comunicados con él, los comedores destinados a este fin. Para completar la enfermería y para cada una de las unidades clínicas que hemos hecho mención existe una sala de reconocimiento, baños para enfermos impedidos y un solarium para descanso de los mismos.

Comenzaremos ahora por dar una idea clara y lo más concisa posible de los servicios y especialidades de que están dotadas todas y cada una de las plantas.

En la planta baja y en fachada posterior están situados con entradas independientes para cada una de ellas, los servicios de mortuorio y urgencia. En la fachada lateral derecha se sitúa la entrada de víveres

en comunicación directa con las despensas, frigoríficos y cocinas. En fachada principal y a ambos lados de la escalinata de acceso, se encuentran las entradas de personal y del servicio de inspección médica de la zona. Para completar esta planta hay establecidos los servicios de lavadero mecánico, estación de desinfección, secadero mecánico, máquinas de planchar, incineración de basuras, almacenes, salas de calderas de calefacción, fontanería, vapor, producción de gas, cuadros eléctricos, cuartos de máquinas de todos los elevadores y vivienda del conserje, así como la estación de descalcificación que se ha considerado necesaria para rebajar el alto grado hidrotimétrico de la conducción de aguas de la ciudad.

La planta principal tiene su acceso por una amplia escalinata que conduce al vestíbulo de reparto y recepción y a ambos lados del mismo se encuentran las zonas de Dirección, Administración, Sala de Conferencias, Capilla, Sala de Juntas y Biblioteca. El cuerpo central paralelo a fachada principal está destinado a los servicios de Laboratorios, Farmacia, Elaboración de medicamentos, Elaboración de soluciones y un grupo de dos equipos de Rayos X con su cuarto de revelado entre ambos.

En términos generales, el resto de la planta se destina a Ambulatorio, en el cual están situadas las consultas de Oftalmología, Otorrinolaringología, Odontología, Cistoscopias, dos salas de Cirugía General, con sus anejos de salas de curas y salas de yesos; Neupsiquiatría, Electrochoke, Digestivo, Pulmón y Corazón (con una sala de Rayos X común a estas dos últimas consultas), Hidroterapia, y con acceso independiente las consultas de Maternología, Pediatría, Solarium para niños con su lámpara de cuarzo correspondiente.

En el ala derecha se sitúan tres consultas de Medicina General, Mecanotería, Electroterapia, Tratamiento de Radium, Terapia superficial y Terapia profunda. Se completa la planta con las correspondientes esperas para cada una de las zonas de Ambulatorio dotados de los aseos de públicos correspondientes, así como el Laboratorio de fotografía y microfilm, Central de megafonía, Roperos, etc.

En la planta primera, aparte de la zona de enfermería ya citada, está situada la Residencia de la Comunidad, con una capacidad para 16 religiosas, con su oratorio, refectorio y los servicios correspondientes.

La planta segunda de la zona de enfermería y en fachada principal, está destinada a la estación central de Esterilización, que se compone en términos generales de tres locales: almacén de material esterilizado, almacén de material no esterilizado y sala de esterilización compuesta de un grupo de tres autoclaves horizontales y dos verticales y sus correspondientes servicios de lavado a mano en piletas.

La planta tercera, destinada a Cirugía General, como igualmente la planta cuarta, además de las unidades clínicas ya citadas, tiene cada una un grupo completo de dos quirófanos distribuidos en forma tal que no existen cruces en las circulaciones de médicos, enfermos y esterilización (esta es una subcentral comunicada verticalmente con la central de esterilización de la planta primera por medio de elevadores de material).

La planta quinta, destinada a Cirugía Especial, tiene la misma distribución que las inferiores, con una única diferencia de establecer en ella quirófanos oscuros para las especialidades correspondientes.

La planta sexta, que se destina a Obstetricia, tiene

una distribución análoga a las inferiores, con una única diferencia de establecer en la zona quirúrgica una nueva circulación para la salida de los recién nacidos.

La planta séptima consta de una enfermería de Pediatría con 26 camas y 32 cunas y se complementa con la zona quirúrgica destinada a Enseñanza, cuyos quirófanos están provistos de cúpulas de observación para el servicio docente de la Facultad de Medicina.

La planta octava se destina, en fachada posterior, a residencia de médicos y practicantes, y en fachada principal con fines exclusivamente de enseñanza, a cuyo efecto se encuentran dos aulas, con una capacidad de 30 alumnos cada una, y las ya citadas salas de observación.

El edificio que nos ocupa está provisto de todos los servicios necesarios e imprescindibles para un moderno hospital.

La calefacción es central por agua caliente, excepto en los quirófanos, que existe instalación de aire acondicionado.

En cuanto a los servicios de fontanería puede considerarse ampliamente dotada, ya que aparte de los servicios generales, cada una de las habitaciones de una cama está provista de su lavabo correspondiente y las de cuatro camas con dos lavabos cada una.

La electricidad es a base de fluorescencia en galerías e incandescencia en salas de enfermos, a lo que hay que añadir las instalaciones de señalización, llamadas a enfermeras (normales y de urgencia), instalación de almohadillas conectadas con la central de megafonía, que da la posibilidad de escuchar al enfermo ya sea la radio, discos, cinta magnetofónica, pláticas, conferencias, etc. Se completa esta instalación

con sistema óptico y acústico de busca-personas, telefonía interior, relojes eléctricos, así como los servicios normales de alumbrado en las mesillas de las camas, luz rasante de tranquilización, etc., etc.

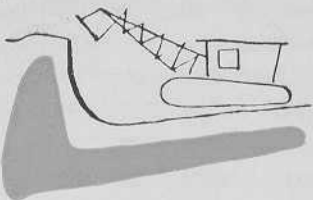
En cuanto a aparatos elevadores se refiere, está dotada la Residencia de dos ascensores montacamillas efectuados con el sistema de micro-nivelación y puertas automáticas, que hacen servicio de apertura y cierre al pulsar la botonera para dirigirse a la planta deseada. Se adiciona estos servicios con un grupo de dos montacarros ya citados que comunican la cocina con los oficios de planta, así como un elevador de ropa y un monta-instrumental.

Además de estos servicios, que son los principales, y para no hacer más larga esta Memoria, contiene la Residencia los de frigoríficos de pescados, carnes, frutas y verduras, leche ; cocinas, marmitas de vapor, ollas cueceleches y los servicios auxiliares de cocina dietéticas, preparación de café y leche, máquinas peladoras, batidoras, picadoras, etc.

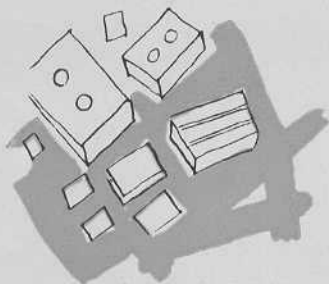
Las obras comenzaron en el mes de julio de 1948

¿Sabe Ud

que...

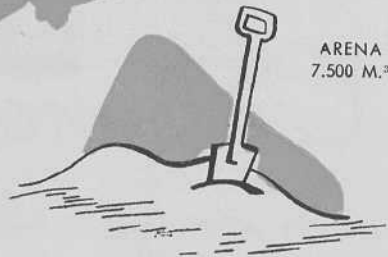


MOVIMIENTO
DE TIERRAS
14.500 M.³

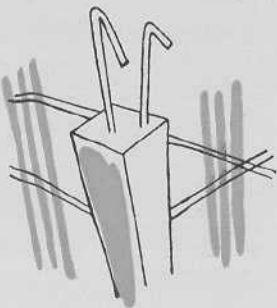


LADRILLOS
5.400.000 Unidades

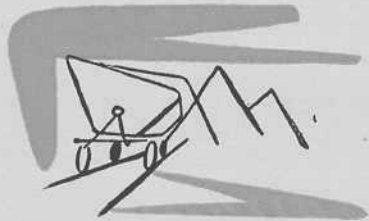
CEMENTO
5.100 Toneladas



ARENA
7.500 M.³



HIERRO
410.000 Kgs.



GRAVA
8.450 M.³

este ha sido el
esfuerzo realizado
para construir
la residencia

de



Onésimo

Redondo

en Valladolid

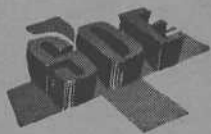
RESIDENCIAS

BARCELONA	«Francisco Franco»
ZARAGOZA	«José Antonio».
VALENCIA	«General Sanjurjo».
GRANADA	«Ruiz de Alda».
SEVILLA	«García Morato».
MALAGA	«Carlos Haya».
LOGROÑO	«Antonio Coello Cuadrado»
MIERES	«Enrique Cangas».
PALENCIA	«Lorenzo Ramirez».
JAEN	«Capitán Cortés».
ZAMORA	«Ramiro Ledesma».
CORDOBA	«Teniente Coronel Noreña».
GUADALAJARA	«Fernando Primo de Rivera».
LUGO	«Hermanos Pedrosa Posada».
CADIZ	«Fernando Zamacoia».
CORUNA	«Juan Canalejo».
VIGO	«Almirante Vierna».
SAN SEBASTIAN	«General Mola».
BURGOS	«General Yagüe».
BILBAO	«Sotomayor».
HUELVA	«Manuel Lois García».
VALLADOLID	«Onésimo Redondo».
VITORIA	«Ortiz de Zárate».
LERIDA	«General Moscardó».
TERUEL	«Obispo Polanco».

AMBULATORIOS

MADRID:

Modesto Lafuente	«Hermanos Aznar».
Doctor Esquerdo	«Hermanos García Noblejas».
Puerta de Toledo	«Hermanos Miralles».
Puente de Vallecas	«Hermanos Sangros».
Carabanchel	«Manuel Sanjurjo».
Quintana	«Matías Montero».
MEDINA DEL CAMPO ...	«Jesús Rodríguez Alvarez».
JACA	«Beorleguí».
CASTELLÓN	«Falangista Miró».
LUGO	«José Cedrón del Valle».
PAMPLONA	«General Solchaga».
IRUN	«Hermanos Iturrino».
CASTROURDIALES	«Illera».
MEDINA DE RIOSECO.	«Rosario Pereda».
ZAFRA	«Artigas».
SAN FERNANDO	«Hermanos Lahule».
MEDINA DE POMAR ...	«Padre Navarés».
MALAGA	«José Estrada».
NAVALMORAL DE LA MATA	«Benito Lorenzo».
LERIDA	«Miguel Blasco Vilatela»
MIERES	«Hermanos Mayoral».
OVIEDO	«Alfonso Martínez».
LEON	«Hermanos Larrucea».
SAMA DE LANGREO ...	«Hermanos Meras Maque».
BARACALDO	«Dionisio Arana».
BILBAO	«Capitán Aldecoa».
FERROL CAUDILLO ...	«Isidro Fontela Maristany».
GUERNICA	«Marcelino Oreja».



I. N. P.

Dirección de
Asistencia Sanitaria
e Instalaciones del
Seguro de
Enfermedad

Centro de Estudios
y Publicaciones

1956 - Núm. 926

